SOCIEDAD FILARMÓNICA.

Sr. Redactor del Nacional. Caracas, Octubre 24 de 1834.

En el mes de Diciembre último se estableció en esta ciudad una sociedad con el nombre de Filarmónica, cuyo director prometió á los socios, mediante las suscripciones que para su sostenimiento se abrieron, dar un concierto mensual. Todos en general, y particularmente los amantes de la buena música, vieron con sumo placer establecerse entre nosotros una sociedad que, como la Filarmónica, hiciese brillar los talentos formados de nuestro suelo, estimulase los nacientes, fomentase el gusto por ella, y proporcionase á todos un punto agradable de reunión. Durante dos trimestres consecutivos, tuvimos, en efecto, la satisfacción de ver que la sociedad marchaba con regularidad, con orden y baje de una buena dirección; publicó el reglamento que debía regirla, como también varias resoluciones que había tenido á bien acordar, dando puntualmente los correspondientes conciertos mensuales, y cuidando de que estos fuesen bien ensayados y sus piezas bien escogidas. Pero esta sociedad, señor, ha tenido un fin que dice muy mal con el orden con que principió : en el tercer trimestre comenzó á decaer; los dos conciertos que dio en él, como todos lo notaron, no se ejecutaron tan bien como los anteriores; y por último se desorganizó completamente en el mes de Agosto, dejando en expectación el concierto correspondiente á él, sin saber nadie la causa por que el director de la sociedad no se ha dignado aun, como era de esperarse, anunciarla á los socios. En circunstancias menos importantes le hemos visto publicar, á nombre de la sociedad, impresos solo para anunciar que el bello sexo es la más preciosa mitad del género humano; ¿cómo pues no ha de extrañarse que al faltar, tal vez con justos motivos, la suele observarse en esta capital, siempre que se contraen obligaciones con el público, aunque todos la notan y murmuran, pocos, animados de amor patrio, consideran cuanto reprime ella nuestro espíritu de empresa, cuanto hará rechazar proyectos venideros que el público no se atreverá á acoger, cuanto retarda en fin nuestra marcha á una completa civilización Sírvase U. pesar, Señor Redactor, esta última observación y en caso de hallarla exacta, suplico á U. dé lugar en las columnas de su estimable periódico á este justo reclamo que en fuerza de ella hace.

Un Socio.

Enlace al documento en:

Base de datos: Música en el semanario El Nacional (1834-1841)

Enlace al blog:

Noticias musicales en el semanario El Nacional (1834-1841)